

"ADEMAS TÚ ERES DE OFICIO".

Hace ya algunos años me tocó en una guardia de detenidos asistir a un hombre acusado de cometer varios asesinatos.

Exactamente se le detuvo como presunto autor de seis asesinatos y tres tentativas de asesinato. Todos los medios de comunicación, como siempre, querían tener la exclusiva de los motivos que llevaban a un hombre a salir de su casa a cometer crímenes sin ningún motivo aparente, porque no conocía a ninguna de sus víctimas.

Los psiquiatras forenses llegaron a la conclusión de que era un "cazador social", un hombre sin empatía que salía de caza, y que elegía su objetivo en el último momento según lo que en ese momento le apeteciera...de pronto podía elegir un hombre que iba por la calle, una pareja de novios, una mujer que entraba en un portal o quien sabe, quizás te podía haber elegido a ti.

Mientras estudiaban sus motivaciones, yo solo intentaba defenderle con pasión, como se defiende cada caso designado por el Turno de Oficio, estudiando el procedimiento, comprobando la licitud de la obtención de las pruebas existentes contra él.

El día del juicio llegó, y con él el asedio de los medios de comunicación... habría circunstancias atenuantes o agravantes?

Todo el mundo estaba pendiente de la línea de defensa.

Yo pensaba en las otras víctimas, en las olvidadas : en la familia de mi cliente, en su padre, en sus hermanos.

Todos ellos eran y son personas con una vida normalizada, con sus estudios, sus trabajos, sus hijos. No entendían por qué había sucedido todo, que es lo que llevaba a su ser querido a salir a la calle a matar personas. Nunca podrían entenderlo, yo nunca lo pretendí.

Los familiares de las víctimas estaban en el pasillo de la Sala de Audiencias, acompañados por sus abogados de la acusación, de pronto uno de los abogados se me acercó y me increpó:

"Como puedes defender tanto y con tanto convencimiento a ese asesino? Además tú eres de Oficio!"

Yo no reaccioné en ese momento, tardé unos segundos y justo cuando le iba a replicar la viuda de uno de los asesinados se le acercó y le dijo:

"DEJA EN PAZ A LA ABOGADA, ELLA ESTÁ HACIENDO LO MEJOR QUE SABE SU TRABAJO".

La viuda de una de las víctimas, un hombre asesinado por mi cliente, le recordó al "compañero" cual era mi trabajo. No añadí nada más, porque no había nada más que añadir, pero se me clavaron como un puñal en la toga las frases de aquel abogado: ***"ADEMÁS tu eres de Oficio".***

Los abogados bajo la toga somos los mismos cuando defendemos un asunto designados por el Turno de Oficio o de manera particular, pero ese "desprecio" que se nos hace a los abogados del Turno de Oficio proviene de las ridículas indemnizaciones que se nos conceden por nuestro trabajo, si fuéramos dignamente recompensados por dicho trabajo, nadie despreciaría a los

abogados del Turno de Oficio, y aún menos, nuestros pares.